

HENNEO MEDIA S. A.

Presidente: Fernando de Yarza López-Madrado
Consejero Delegado: Íñigo de Yarza López-Madrado
Director editorial de Medios: Miguel Ángel Liso Tejada
Director general de Medios: Eliseo Lafuente Molinero

HERALDO DE ARAGÓN EDITORA S. L. U.

Presidenta: Paloma de Yarza López-Madrado
Vicepresidente: Fernando de Yarza Mompeón

Director: Miguel Iturbe Mach
Subdirectores: Santiago Mendive y Esperanza Pamplona.
Redactores jefe: Mariano Gállego, Manuel López (Aragón)
y Enrique Mored (Edición). Adjunto a la dirección: José Javier Rueda.

Edición: José Miguel Tafalla. Digital: Nuria Casas.
Municipal: Mónica Fuentes. Economía: Luis H. Menéndez.
Deportes: Javier L. Velasco. Cultura: Joan F. Losilla.
Fotografía: José Miguel Marco. Diseño: Kristina Urresti.



A.DONELLO

LA FIRMA

| F. Javier Castillo García

El desafío microbiano

La amplitud y difusión universal de la resistencia antibiótica, su carácter inevitable ligado a la supervivencia microbiana, hacen utópico lograr su erradicación y obligan a reclamar recursos para adoptar medidas eficaces que la limiten

Los antibióticos, junto a la higiene y las vacunas, han conseguido una drástica reducción de la morbilidad causada por las enfermedades infecciosas. Pero imaginar el final del desafío microbiano a la salud sería menospreciar la enorme versatilidad que alberga este mundo invisible, capaz de adaptarse para superar los ataques a su supervivencia. La capacidad casi ilimitada para experimentar cambios, gracias al intercambio genético entre bacterias de diferentes especies y reservorios, revela una promiscuidad que ilustra su carácter de amenaza global a la salud humana, animal y ambiental, y exige respuestas universales y coordinadas.

La repercusión en mortalidad,

morbilidad y coste atribuible a la resistencia antibiótica, causada por el uso innecesario o inadecuado de los antibióticos, justifica que la OMS la considere uno de los tres mayores retos para la salud mundial en el siglo XXI. Mejorar el consumo de estos medicamentos esenciales compromete a médicos y veterinarios como prescriptores, a los farmacéu-

«Es nuestra obligación cuidar la mejor arma de que disponemos para combatir con éxito las infecciones»

ticos como dispensadores, a la industria responsable de su investigación y desarrollo, a las autoridades sanitarias encargadas de su regulación y a los consumidores, que deben respetar las indicaciones de uso para aprovechar todo su valor y mantener su eficacia.

Confiar la solución de la resistencia al advenimiento de nuevos antibióticos es una estrategia insostenible por la dificultad, lentitud y coste asociados a su investigación, desarrollo y comercialización. A ello hay que unir el inevitable desarrollo de resistencia que compromete la duración de su consumo, máxime cuando hay que limitar su uso para contener la presión selectiva. En otras palabras, el uso de los antibióticos conduce al desarrollo de resistencia y ésta limita las inversiones porque, a diferencia de lo que sucede con otros medicamentos, no alcanzan el retorno económico esperable.

Para atajar la envergadura del problema surge en España en 2013 el 'Plan estratégico y de acción para reducir el riesgo de selección y diseminación de resistencias a los antibióticos (PRAN)'. Así se han formado equipos multidisciplinares en hospitales y atención primaria que elaboran y ejecutan programas de optimización de uso de antimicrobianos (PROA) para asesorar al médico en la toma de decisiones.

Como microbiólogo, reclamo el protagonismo del diagnóstico microbiológico en el control de la resistencia como herramienta imprescindible para asegurar la indicación, orientada y precisa, que requiere un uso racional de los antimicrobianos. La lentitud de los métodos tradicionales de diagnóstico invita a un uso empírico de antibióticos no siempre justificado por la gravedad o la urgencia asistencial. La reciente pandemia ha propiciado un salto tecnológico en los laboratorios de microbiología con la adopción de métodos de proteómica y genómica, que añaden a su gran fiabilidad una deseable rapidez, cambiando para bien el panorama diagnóstico y su aplicación clínica. Estas herramientas mejoran la atención de la patología infecciosa pero aumentan el gasto sanitario, lo que obliga a su aplicación juiciosa y protocolizada para procurar un uso eficiente de los recursos.

Nos jugamos el futuro del desarrollo de la Medicina que, tal como la conocemos, no es concebible sin antibióticos eficaces. Es nuestra obligación cuidar la mejor arma de que disponemos para combatir con éxito las infecciones.

F. Javier Castillo García es catedrático emérito de Microbiología y miembro de la Asociación de Profesores Eméritos de la Universidad de Zaragoza (Apeuz)

EN NOMBRE PROPIO

| Ana Muñoz

Fracasar mejor

Asegura María Negroni que la poesía va unida al fracaso, que la poeta está condenada a empujar montaña arriba una roca muy pesada que, poco antes de llegar a la cima, se precipitará rodando de nuevo al punto cero. Podemos pensar que es más sencillo relacionarse con la derrota cuando se ha escrito un prodigio como *El corazón del daño*, pero María se encona e insiste: desde luego que una vez subió con aquel pedrusco por senderos escarpados; sin embargo, en cuanto vio publicada su obra, esta se transformó en mausoleo y tuvo que volver a empezar. No en vano la etimología de fracaso remite al hecho de «partirse por el medio» o «romperse violentamente en mil pedazos». Y no, no estalla la piedra, sino quien hace fuerza detrás. A mediados de los ochenta, el psicólogo Thomas Gilovich se dedicó a analizar los registros de tiro de los Philadelphia 76 ers. durante la temporada 1981-82: en contra de lo que tenderíamos a creer, resultó que había más probabilidades de sumar puntos tras un fallo que tras un acierto. Aunque estudios más recientes han matizado sus conclusiones, *La falacia de la mano caliente* nos permite reflexionar sobre cómo percibimos la aleatoriedad y, además, sobre cómo experimentamos las ideas de éxito y fracaso. Para Negroni, el fracaso va unido a la carencia y la carencia al deseo. Es decir, se trataría de seguir empujando la roca a través de la consciencia de la carencia y el compromiso con el deseo. En el deporte, el arte o la vida, se trataría de empujar, resistir, seguir insistiendo. Alguna canasta terminará entrando y, después de un fracaso, siempre estaremos más cerca.

«Se trataría de seguir empujando la roca a través de la consciencia de la carencia y el deseo»

CON DNI

| Pablo Ferrer

Polisensorial lo serás tú

Petricor del Pirineo. El mejor olor del mundo. El otoño y sus colores reclaman el trono de la belleza natural, en desigual pugna con los estepicursos de los secarrales, que el vulgo conocemos como capitanas; todas esas escenas de Hollywood, saliendo al paso de John Wayne o anunciando la llegada de Jack Palance y su banda de maleantes, no les bastan para combatir el verdeamarillo-marrónrojo fuego de una ladera camino de Zuriza. La semana ha sido dura, así que procedía la terapia de choque. Ventanillas abajo para que entre el aroma, ojos muy abiertos para no perder detalle, migas al mediodía en Chiquín, zapateado sobre una alfombra de hoja ca-duca (no cruje, eso sí: las gotas de rocío lo impiden) y, a lo lejos, la magia de los montes de nieve eterna para completar el cuadro que artistas locales han pintado una y otra vez.

Viene otra semana con curvas, así que hay que pertrecharse. Salmuera en Echevarne, gamba en Esquileo, rosquillas de Gurrillón y salto de valle para una visita al restaurante de Pepo (y de Gaby antes, y de doña Sixta), desde ahora conocido como el 'Stargate' de Hecho: pochas y su 'compon-go', alchachofas con gambas, crepe de setas de ahí mismo, jarrete, tiramisú casero. Mañana, que ya es hoy, volvemos al asfalto y a la pechuga a la plancha. El atracón de los sentidos, empero, queda registrado por ojos, oídos, nariz, dedos y papilas gustativas. Todo al disco duro sin bluetooth.

¿Para qué vivimos? Para estos ratos. ¿Son los sobreestímulos sensoriales la ratificación de que al vivir una condena perenne, necesitamos escapes para no reventar? No sé. Idea peregrina de un galeote con ínfulas. Hoy ya estoy aquí, con casi todos vosotros. Allá arriba y al oeste, en las aldeas de nuestra Bretaña aragonesa, hay quien resiste y asiste una y otra vez al invasor con su arsenal de pociones mágicas.